



Actualidad Contable Faces

ISSN: 1316-8533

actualidadcontable@ula.ve

Universidad de los Andes

Venezuela

Altuve G., José G.

La administración y su inclusión en la ciencia noética

Actualidad Contable Faces, vol. 15, núm. 25, julio-diciembre, 2012, pp. 5-25

Universidad de los Andes

Merida, Venezuela

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=25724978003>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

La administración y su inclusión en la ciencia noética

Altuve G., José G.

Recibido: 12-12-2011 - Revisado: 16-03-2012 - Aceptado: 27-04-2012

Altuve G., José G.
Especialista en Gerencia de Modelos
Administrativos. Master en Administración
de Empresas Turísticas. Dr. en Ciencias de
la Educación
Universidad de Los Andes
elcosmos@cantv.net

En el momento presente es determinante el analizar y diagnosticar la posibilidad de encontrar analogías entre las ciencias, tanto de orden físico como metafísico. Este es el caso que ocupa la presente investigación, determinar la inclusión de la ciencia administrativa, en la noética y verificar la importancia de esta inclusión.
Palabras clave: Administración, noética, conciencia.

RESUMEN

At present, it is crucial to analyze and diagnose the possibility of finding analogies between the sciences, not only physical but also the metaphysical ones. This is the aim of our research: to determine the inclusion of the managerial science in the unethical science, and to verify the importance of such inclusion.
Keywords: Management, unethical, consciousness.

ABSTRACT

1. Introducción

La ciencia noética, es la disciplina científica que investiga la naturaleza y potenciales de la conciencia, empleando para ello múltiples métodos de conocimiento, incluyendo la intuición, el sentimiento, la razón y los sentidos. La ciencia noética explora el mundo interior de la mente (la conciencia, el alma, el espíritu) y como se relaciona con el universo físico.

Por su parte la administración, es la ciencia que se encarga de planificar, organizar, coordinar evaluar y controlar las diferentes actividades que se desarrollan en todas las áreas que en una empresa existen.

La inclusión de la administración en el campo de la ciencia noética es pertinente, dado que los seres humanos son los conductores y líderes de las organizaciones, ese liderazgo debe prevalecer sobre la base de una conciencia y una razón que propicie la armonía y las mejores constantes de la empresa.

Desde la antigüedad, los filósofos más renombrados como es el caso de Aristóteles, apuntan en este sentido, en el de vincular las actividades del hombre con los niveles de conciencia de manera que se actúe de una forma más coherente.

Por su parte, el investigador considera que el conocimiento y la conciencia se entrelazan en los actos administrativos, señalados como las funciones básicas de dicha ciencia.

En la actualidad, las ciencias exactas y las sociales buscan caminos que les sean propicios para que de esta forma las diferentes disciplinas se nutran de sus contenidos y avancen por las sendas de la ciencia.

2. Presentando ambas ciencias

La administración como ciencia es de más reciente data que la noética, pero ambas se complementan cuando los niveles de conciencia se manifiestan en los diversos actos que el ser humano acomete a diario.

Si expresamos ambos conceptos observamos la inclusión de las disciplinas en estudio.

Por administración entendemos el proceso que en toda organización debe darse, manifestado en las funciones fundamentales que deben acometerse en procura de una obtención

de resultados satisfactorios. Esas funciones presentadas por los pioneros como Fayol (1916), cuya vigencia aún está presente son: Planificar, organizar dirigir y controlar, se suman hoy en día otras acepciones como coordinación, estrategias, evaluación, y diagnóstico entre otras; pero en todo caso, siempre circundan o forman parte de las primeras. El nacimiento de estas funciones o actividades, dio paso a un número importante de aportes que coadyuvaron al desarrollo de la ciencia administrativa; entre ellos uno de vital importancia para la correlación con la noética fue el de las transformaciones de la escuela clásica a la humanística y luego a la escuela de relaciones humanas cuyo exponente Elton Mayo (1924), y algunos de sus aportes se exponen a continuación:

La escuela de las relaciones humanas surgió, en parte, debido a que el enfoque clásico no lograba suficiente eficiencia productiva ni armonía en el centro de trabajo. Esto hizo que aumentara el interés por ayudar a los gerentes a manejar con más eficacia los recursos humanos a de sus organizaciones. Varios teóricos trataron de reforzar la teoría clásica de la organización con elementos de la sociología y la psicología. La línea de investigación en esta escuela es la de Elton Mayo y algunos otros colegas de Harvard, entre ellos Fritz J. Roethlisberger y William J. Dickson que realizaron una serie de estudios en Western Electric Company entre 1924 y 1933, los cuales con el tiempo se conocieron como "los estudios de Hawthorne", porque muchos de ellos fueron realizados en la fábrica Hawthorne de Western Electric, cerca de Chicago. En estos estudios se investigó la relación entre la cantidad de iluminación en el centro de trabajo y la productividad de los obreros. Los investigadores llegaron a la conclusión de que los empleados trabajarían con más tesón si la gerencia se preocupaba por su bienestar y si los supervisores les prestaban atención especial. Este fenómeno se conoció, más adelante, como el efecto de Hawthorne. Los investigadores también llegaron a la conclusión de que los grupos informales de trabajo (el entorno social de los empleados) tienen una influencia positiva en la productividad. Muchos de los empleados de Western Electric opinaban que su trabajo era aburrido y absurdo, pero que sus relaciones y amistades con sus compañeros, en ocasiones sujetos a la influencia de un antagonismo compartido contra los jefes, le daban cierto significado a su vida laboral y les ofrecían cierta protección contra la gerencia. Por tal motivo, la presión del

grupo, con frecuencia, representaba una mayor influencia para aumentar la productividad de los trabajadores que las demandas de la gerencia. Así pues, Mayo era de la opinión que el concepto del hombre social (movido por necesidades sociales, deseosas de relaciones gratificantes en el trabajo y más sensibles a las presiones del grupo de trabajo que al control administrativo) era complemento necesario del viejo concepto del hombre racional, movido por sus necesidades económicas personales. Al poner de relieve las necesidades sociales, el movimiento de relaciones humanas mejoró la perspectiva clásica que consideraba la productividad casi exclusivamente como un problema de ingeniería. En cierto modo, Mayo redescubrió el antiguo principio de Robert Owen según el cual, un genuino interés por los trabajadores, las "máquinas vitales" como Owen solía llamarlos, pagaría dividendos. Además, estos investigadores recalcaron la importancia del estilo del gerente y con ello revolucionaron la formación de los administradores. La atención fue centrándose cada vez más en enseñar las habilidades directivas, en oposición a las habilidades técnicas. Por último, su trabajo hizo renacer el interés por la dinámica de grupos. Los administradores empezaron a pensar en función de los procesos y premios del grupo para complementar su enfoque anterior en el individuo. Disponible en: [http://es.wikipedia.org/wiki/Administraci%C3%B3n de Empresas](http://es.wikipedia.org/wiki/Administraci%C3%B3n_de_Empresas).

Cómo se observa en los aportes presentados por diversos autores, sin proponérselo, apuntalan el sentido humano de las organizaciones; en otras palabras, se despierta los niveles de conciencia de los integrantes de las empresas, para insertar la noética y de esta manera, tender a organizaciones más humanas, consientes y de un estilo de liderazgo democrático.

La mayoría por no decir todos los pensadores de la ciencia noética, la presentan de la siguiente forma:

La ciencia noética es la disciplina científica que investiga la naturaleza y potenciales de la conciencia, empleando para ello múltiples métodos de conocimiento, incluyendo la intuición, el sentimiento, la razón y los sentidos. La ciencia noética explora el mundo interior de la mente (la conciencia, el alma, el espíritu) y como se relaciona con el universo físico. Disponible en el blog: <http://ciencia-noetica.blogspot.com/>.

Los administradores en el ejercicio de sus funciones investigan, diagnostican a través de la interacción con sus trabajadores, la naturaleza y potenciales que ellos tienen y que manifiestan en el cumplimiento de sus tareas. Ese diagnóstico parte de la entrevista preliminar y se va potenciando en la medida que transcurre el tiempo de estadía en la organización. Si la asociación es la conciencia, entre los filósofos recientes se encuentra Sartre quien expresó lo siguiente:...el ser humano está "condenado a ser libre" (Disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Jean-Paul_Sartre), es decir, arrojado a la acción y responsable plenamente de la misma, y sin excusas.

A su vez, Sartre concibe la existencia humana como existencia consciente. El ser del hombre se distingue del ser de la cosa porque es consciente. La existencia humana es un fenómeno subjetivo, en el sentido de que es conciencia del mundo y conciencia. (Disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Jean-Paul_Sartre).

La conciencia no es otra cosa que el conocimiento de sí mismo, tanto interno como del mundo que nos rodea, es decir, de nuevo el hombre pensante y actuante; de manera que la inclusión de la noética como ciencia consiente en el campo de la administración es completamente válido.

3. Aportes de la ciencia noética a la administración

Los hombres despertamos cada día renovados, pensando en un esquema del quehacer diario, este planteamiento obedece a un estado de la conciencia, la cual induce actuar bajo el criterio racional y en algunos casos intuitivo. La racionalidad entendida como el acto mediante el cual el pensamiento toma en consideración lo conocido y lo mezcla con lo que se desea hacer. Lo intuitivo por su parte, es el pensamiento desplazado hacia la actuación venidera. En este sentido la noética como ciencia de la conciencia, abona el terreno para que se actúe de esta forma.

Los pilares fundamentales sobre los cuales se basa la administración, van a depender en grado sumo del despertar de la conciencia individual, entendiéndose por despertar la combinación eficiente de lo racional e intuitivo, es decir, los canales de comunicación que se manifiestan en el cerebro entre los lóbulos de la racionalidad y los de la creatividad.

Entre los filósofos y estudiosos de la noética que podemos vincular con la administración, encontramos desde los socráticos hasta nuestros días, de manera que analizaremos de forma somera su aporte.

En la Teoría de la Virtud del libro *Ética a Nicómaco* (1106b), Aristóteles (siglo IV antes de Cristo) refiriéndose a la virtud manifiesta: Es una actitud que se resuelve por el “Justo medio” y entiende como tal el hombre inteligente y juicioso. Posteriormente, agrega: “Más breve, virtud es el natural obrar del hombre en su perfección. Y puesto que la naturaleza específica del hombre consiste en su ser racional, y este ser racional, se escinde en pensar y querer, tenemos ya con ello los dos grandes grupos capitales de virtudes: Las noéticas y las éticas. Las virtudes dianoéticas son las perfecciones del puro entendimiento, tal como se dan en la sabiduría, en la razón y el saber; donde, como se comprenderá, el conocer se ejercita por el conocer mismo, por amor de la pura intuición de la verdad, hasta aquí el campo de la razón teórica. Igualmente, las tenemos en el arte, o facultad de hacer (tecné), y en la perspicacia y prudencia, saber práctico o razón práctica. (Disponible en: http://mayeuticaeducativa.idoneos.com/index.php/Aristoteles_y_la_etica_como_virtud).

En esta terminología se advierte la huella de Sócrates y de Platón; si no es en la concepción de las palabras, sí en la realidad, observando la vida entera del hombre, desde un punto de vista con tendencia intelectualista, sin negar que con su distinción entre razón teórica y razón práctica, se acerca Aristóteles, más que aquellos sus maestros, a la realidad. De las virtudes éticas, mayor acercamiento a ésta, envuelve aún su introducción del concepto de virtud ética. Con ello, persigue expresamente el fin de hacer justicia al hecho del querer, como facultad espiritual fundamentalmente distinta del mero saber.

Los términos realidad, intelecto, razón, virtudes éticas justicia, facultad espiritual y sabiduría, encajan en la ciencia noética y por ende forman parte de las funciones de la administración, esbozadas previamente.

Para los filósofos griegos en general La palabra “noética” viene del verbo griego “nous/noew”, que significa “ver discerniendo” o, para traducirla de manera más concreta, se podría equiparar

a “pensar”, pero para Platón es considerada como la ciencia del conocimiento, en efecto, el Instituto de Noética expresa lo siguiente: Para Platón, por ejemplo, la noesis era el “grado más elevado de conocimiento, al ser la única capacidad del alma que permite la captación directa de las ideas, de la verdadera realidad” –lo que cobra sentido si recordamos su teoría del conocimiento y el famoso Mito de la Caverna. (Disponible en: Noética. ¿La nueva Ciencia del siglo XXI? | Suite101.net <http://alicia-simmross-llorente.suite101.net/noetica-la-nueva-ciencia-del-siglo-xxi-14043#ixzz1knih3Fyz>).

El otro exponente importante de los socráticos es precisamente Sócrates, que con su método de la “Mayéutica” entendiéndose como tal el diálogo para llegar al conocimiento, incluye la conciencia como parte del diálogo. Si este concepto o método lo trasladamos a las organizaciones, en efecto, el diálogo es la esencia del éxito en todos los niveles de la organización y es empleado por los gerentes en las diversas áreas que la conforman.

Parfraseando a diversos autores que han opinado sobre el tema, el investigador concluye que la mayéutica a los efectos de aporte a la ciencia administrativa se sitúa en la siguiente contribución: La idea básica del método socrático de enseñanza consiste en que el maestro no inculca al alumno el conocimiento, pues rechaza que su mente sea un receptáculo o cajón vacío, en el que se puedan introducir las distintas verdades; para Sócrates es el discípulo quien extrae de sí mismo el conocimiento. Este método es muy distinto al de los sofistas: los sofistas daban discursos y a partir de ellos esperaban que los discípulos aprendiesen; Sócrates, mediante el diálogo y un trato más individualizado con el discípulo, le ayudaba a alcanzar por sí mismo el saber.

El arte de la mayéutica implica la teoría platónica de la reminiscencia, pues al considerar al discípulo competente para encontrar dentro de sí la verdad, debe suponer que el alma de aquél la ha debido conocer en algún momento antes de hacerse ignorante. (Disponible en: <http://www.e-torredebabel.com/Historia-de-la-filosofia/Filosofia-griega/Presocraticos/Mayeutica.htm>).

Por otra parte, el investigador considera que el conocimiento y la conciencia se entrelazan en los actos administrativos, señalados

como las funciones básicas de dicha ciencia.

Se dice que las ciencias sociales y con ellas la administración son de orden positivo tal como lo afirmaba Comte (1839), lo "positivo", no es contrario a lo "negativo", sino que el término deriva de la raíz latina positum (lo puesto, lo dado). En resumen, afirma que en la realidad existe un orden único que tiende al progreso indefinido de la sociedad. (Disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Curso_de_filosof%C3%ADa_positiva).

El aspecto central del positivismo se encuentra en el siguiente párrafo, extraído de la obra de Comte (1839), y en él se refleja la incursión en la ciencia administrativa y su fundamento esencial en lo que respecta a sus funciones: Nuestras investigaciones positivas deben reducirse a la apreciación sistemática de lo que es y renunciar a descubrir su primer origen y destino final. El estudio de los fenómenos en lugar de ser absoluto, debe permanecer relativo a nuestra organización y situación, reconociendo la necesaria imperfección de nuestros métodos especulativos. Esta naturaleza relativa de los fenómenos humanos no es individual, sino social. Desde que la subordinación constante de la imaginación a la observación, ha sido reconocida como primera condición fundamental de toda sana especulación científica, una viciosa interpretación ha conducido con frecuencia a abusar mucho de este gran principio lógico, para hacer degenerar la ciencia real en una especie de estéril acumulación de hechos incoherentes.

El verdadero espíritu positivo está tan lejos del empirismo como del misticismo. El verdadero espíritu positivo consiste ante todo en ver para prever, en estudiar lo que espera concluir de ello, lo que será según el dogma general de la invariabilidad de las leyes naturales. El principio de la invariabilidad de las leyes naturales, no empieza realmente a adquirir alguna consistencia filosófica sino, cuando los trabajos verdaderamente científicos han podido manifestar su genial exactitud, frente a un orden entero de grandes fenómenos.

Entre los filósofos modernos destaca Rene Descartes cuya contribución de la obra *Discurso del Método*, ha sido definitiva fundamentalmente para ciencias exactas, no así para las sociales; sin embargo, la administración ha tomado de su contenido, aspectos como el concepto de método en el área de planificación

y de resultados de la misma; esto obedece al planteamiento inicial del autor sobre la razón, al respecto Descartes (1637), expresa que:

El buen sentido es la cosa mejor repartida del mundo, pues cada uno piensa estar bien provisto de él que aun aquellos que son más difíciles de contentar en todo lo demás no acostumbran a desear más del que tienen. En lo cual no es verosímil que todos se engañen, sino que más bien atestigua ello que el poder de bien juzgar y de distinguir lo verdadero de lo falso, que es propiamente lo que se llama el buen sentido o la razón, es naturalmente igual en todos los hombres; y así mismo, que la diversidad de nuestras opiniones no proviene de que unos sean más razonables que otros, sino solamente de que conducimos nuestros pensamientos por diversas vías y no consideramos las mismas cosas. Pues no basta con tener la mente bien dispuesta, sino que lo principal es aplicarla bien (p.15).

Este primer planteamiento del autor, señala una vía conducente a insertar la razón como parte del método, ya que se aceptó como premisa válida, que la misma, forma parte tanto del intelecto como de la mente, en conexión con los pensamientos como base de los actores en cualquier acto administrativo.

Por su parte, otro pensador y filósofo como Johannes Hessen, básicamente centró su atención en la intuición y la fenomenología, dos aspectos conceptuales vinculantes con la ciencia administrativa, puesto que el primero (intuición), constituye o conforma una visión directa e inmediata de la realidad circundante, o la comprensión directa e inmediata de una verdad. Por su lado, la fenomenología que significa "ir a las cosas mismas", expresa el examen de todos los contenidos de la conciencia, no para determinar su realidad, idealismos o si son imaginarios, sino, para describir lo que se muestra a sí mismo. En ambos casos, su contribución es directa, ya que cuando se coordina una actividad administrativa se ponen de relieve ambos conceptos.

Afirma Soto (1998), lo siguiente:

Si la intuición nos permite conocer inmediatamente la realidad, y la fenomenología nos permite describirla tal como se aparece a la conciencia, sin ningún tipo de intermediarios, nos vemos obligados aceptar el carácter de realidad de dos nociones que fueron tenazmente cuestionadas por el positivismo: estas son la noción de sujeto y objeto (p. III y IV).

Interpretando desde un punto de vista de la administración, los aspectos aludidos del sujeto y objeto se hacen presentes, dado que por ejemplo en la revisión o diagnóstico a los estados financieros, el objeto son los números que subyacen tras los conceptos diversos plasmados en ellos y el sujeto es el intérprete de los mismos.

Otra contribución a la administración que puede ser considerada como noética, es la de Thomas Kuhn (1962), con su obra: *La estructura de las revoluciones científicas*, su aporte transita, desde el concepto de ciencia normal, hasta el aspecto de los paradigmas. En el primer caso Kuhn, señala lo siguiente:

En este ensayo Ciencia normal significa investigación basada firmemente en una o más realizaciones científicas pasadas, realizaciones que alguna comunidad científica particular reconoce, durante cierto tiempo, como fundamento para su práctica posterior. En la actualidad, esas realizaciones son relatadas, aunque raramente en su forma original, por los libros de texto científicos, tanto elementales como avanzados (p. 18).

Si reinsertamos este planteamiento en la ciencia administrativa, notamos que en efecto: Es una ciencia normal, su práctica se desarrolla en las organizaciones y son narradas por los diversos textos que combinan la teoría con la práctica, como es incluso el texto original de Taylor y Fayol. El primero con su “administración científica” y el segundo con la corriente “anatómica” de la administración.

De otro lado, el aspecto paradigmático cuya definición es la siguiente: Ejemplo o modelo a seguir y viene del griego paradigma. En las ciencias sociales, está asociado a la cosmovisión, la cual se señala más adelante, pero en efecto, parafraseando a Kuhn, la asociaba o definía al conjunto de prácticas que definen una disciplina científica durante un período específico de tiempo.

Cuando se asocia a la cosmovisión como un conjunto de saberes, que evalúan y reconocen la figura general del mundo, que como imagen tiene una persona, época o cultura, a partir de la cual, interpreta su propia naturaleza y la de todo lo que existe en ese mundo. La cosmovisión, define nociones comunes, que se aplican a los diversos campos de la vida, tales como la política, la economía, la ciencia, la religión, la moral o la filosofía.

Los paradigmas en la ciencia administrativa han evolucionado, pero los cambios han sido más de reglas y normas que de conceptos. Las funciones básicas diseñadas por Fayol, aún permanecen, no obstante, las reglas, procesos y procedimientos han variado, se centran más en la combinación ser-hacer que en lo que las precedía que prácticamente era sólo hacer.

Ya en los albores del siglo XX, las contribuciones y enlaces entre ciencias exactas como la física, sociales como la administración y por ende basadas en el conocimiento como la noética, manifestaron su crecimiento y dieron paso a situaciones de unificación, todo ello, basado en la teoría de la relatividad de Einstein, no sin antes expresar el aporte de Sartre, Kant, Heisenberg, Heidegger, quienes contribuyeron a cambios de paradigmas como lo fue el del absolutismo de Newton, el relativismo de Einstein, el principio de incertidumbre de Heisenberg, como una contribución fundamental al desarrollo de la teoría cuántica. El estudio profundo de Sartre al ser, como un trabajo ontológico, manifestado en la fenomenología, el cual se articula alrededor de la interrogación del fenómeno conciencia y, el fenómeno mundo. Kant, quien ofrece la apertura de la filosofía moderna y el análisis de la concepción de la verdad, las categorías (conceptos puros del entendimiento); entre otros.

En el siglo XX, han surgido diversos pensadores, de todos ellos, resalta las contribuciones de Capra, Krishnamurthi, Watts y Chopra, quienes han develado diversas concepciones que ponen de manifiesto la interrelación de las ciencias, en el sentido más profundo y filosófico que ellas puedan tener.

Heisenberg citado por Capra (1971), señala lo siguiente:

Probablemente, una verdad muy general en la historia del pensamiento humano la constituya el hecho de que los más fructíferos descubrimientos tienen lugar en aquellos puntos en los que se encuentran dos líneas de pensamiento distintas. Estas líneas pueden tener sus raíces en sectores muy diferentes de la cultura humana, en diferentes épocas, en diferentes entornos culturales o en diferentes tradiciones religiosas. Por ello, si tal encuentro sucede, es decir, si entre dichas líneas de pensamiento se da, al menos, una relación que posibilite cualquier interacción verdadera, podemos entonces estar seguros que de allí surgirán nuevos e interesantes descubrimientos (p 10).

Esta aseveración del autor, nos coloca exactamente en la perspectiva que el investigador desea presentar, el hecho de que una ciencia como la noética participe de otra como la administración; la noética, como el análisis de la conciencia desde diversos pensamientos y acciones y, la administración como la aplicación de diversas funciones, políticas estrategias, planes de acción, procesos, técnicas, índices, entre otros a las organizaciones de distinta índole y naturaleza que conforman el ambiente macro y micro de una nación en particular y del mundo en general.

Sabemos que la ciencia noética explora el mundo interior de la mente (la conciencia, el alma, el espíritu) y como se relaciona con el universo físico. Todos los seres humanos exploramos con el pensamiento esta relación: mente cuerpo y de esta forma actuamos en el marco de nuestros saberes.

De esta manera, Martínez (2005) señala lo siguiente:

La finalidad de este capítulo es ilustrar, aunque sólo sea parcialmente, la gran capacidad e ilimitada potencialidad que tiene el cerebro humano para conocer y desentrañar la naturaleza de las realidades que le rodean. Más concretamente, una visión clara de la riqueza y el dinamismo de la mente humana, de la interacción entre la parte consciente y la inconsciente, entre el área racional y la afectiva, nos ayudará a vislumbrar la necesidad de una teoría de la racionalidad diferente y adoptar una nueva postura epistemológica. (p.27).

El autor señalado, descansa su planteamiento inicial en la manifiesta potencialidad que posee el cerebro humano, si bien esto es cierto, también lo es el hecho de las relaciones que se establecen entre el cerebro y la mente, entre lo externo a los sentidos y lo inherente al análisis y en consecuencia a la actuación del dirigente de una organización.

Por su parte, el proceso de planificación, control y evaluación en la administración, requiere de un pensamiento amplio y profundo de una actuación conciente y de una precisión importante, en aras de lograr el éxito en la ejecución de la actividad planeada.

En un principio, la administración formal se basó en el desarrollo de técnicas con creaciones empíricas, pero bajo el fundamento de lo planificado y estructurado, siguiendo los postulados más resaltantes de la teoría formal de la organización, presentados por

Taylor en su administración científica. El planteamiento central de este autor centrado en el aspecto de tareas y rendimiento, pasó más tarde a coincidir con Fayol, en el sentido de las funciones básicas de planeación, coordinación, dirección, control y posteriormente, la administración, puede ser entendida como la disciplina que se encarga del manejo científico de los recursos y de la dirección del trabajo humano, enfocada a la satisfacción de un interés; la clave con la noética, se centra en el trabajo humano. Este planteamiento, obedece del mismo modo a la tendencia de nuevos valores, o cambios de paradigma. Capra (1996), afirma:

Del cambio de paradigmas requiere una expansión no sólo de nuestras percepciones y modos de pensar, sino también de nuestros valores. (p.31) Aunado a esto Descartes decía que toda la filosofía es como un árbol: "Las raíces son la metafísica, el tronco la física y las ramas todas las otras ciencias" (p.34)

He aquí una apreciación y correlación bien sustentada, de las disciplinas que se tratan en este ensayo: Noética y administración.

De igual forma, autores como Einstein Wilber, BohmPribram, KeenFerguson, Capra, Weber, Watts, entre otros destacan la importancia de lo que denominaron el "paradigma holográfico", como una forma de presentar y representar la fusión entre seres humanos y las ciencias, entre el mundo externo visible a nuestros sentidos y el mundo interno sustentado en la conciencia. Es muy prolijo y denso desarrollar sus aportes, no obstante, el investigador resalta lo más importante de sus contribuciones.

Einstein revolucionó el paradigma absolutista de Newton, con su famosa contribución de la teoría general de la relatividad, expresando que una masa en reposo multiplicada por la velocidad al cuadrado se descomponía en energía, pero además, su aporte que le mereció el Premio Nobel de Física, está referido al efecto de los fotones y ondas lo cual deriva en la teoría cuántica.

Wilber, es un escritor con énfasis en diversas disciplinas, pero fundamentalmente asocia ciencia y religión como una forma de búsqueda interior (espiritual), con la ciencia sobre todo en el campo de la física y química.

Su trabajo se centra principalmente, en distintos estudios sobre la evolución del ser humano y en su interés por promover

una integración de la ciencia y la religión, según experiencias de meditadores y místicos, analizando los elementos comunes a las tradiciones místicas de oriente y occidente. En su obra articula distintos la psicoterapia y la espiritualidad. (Disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Ken_Wilber).

Bohm, otro físico destacado señala:

Diría que, en mi trabajo científico y filosófico, mi principal interés ha sido el de comprender la naturaleza de la realidad en general, y la de la consciencia en particular, como un todo coherente, el cual nunca es estático ni completo, sino que es un proceso interminable de movimiento y despliegue... Después está la cuestión de cuál es la relación que existe entre el pensamiento y la realidad. Como nos muestra una atención cuidadosa, el pensamiento mismo es un proceso en movimiento. Es decir, uno puede experimentar una sensación de flujo en la corriente de consciencia muy parecida a la sensación de flujo que nos produce el movimiento de la materia en general (ps. 9 y 10).

Se coloca de manifiesto con este autor, esa relación detallada entre lo externo y lo interno, entre la ciencia y sus expresiones físicas y metafísicas y, por ende la noética y la administración, en ambas expresiones o disciplinas los actores somos los humanos poseedores de conciencia y despliegue de energía.

El trabajo de Bohm, se relaciona de forma más profunda con los estudios de Pribram (1969), y la realidad cambiante, modelada a través de las investigaciones llevadas a cabo en el cerebro. Su modelo holográfico, puso de manifiesto las conmociones del pensamiento en cuanto al funcionamiento de la masa cerebral. En efecto, tomando algunas de sus palabras Ferguson (1979), expresa:

Actualmente propone un modelo sorprendente, universal, que causa bastante alboroto entre quienes se sienten intrigados por los misterios de la consciencia humana. Su modelo "holográfico" aúna la investigación del cerebro con la física teórica; da cuenta de la percepción normal y, al mismo tiempo, saca las experiencias paranormales y trascendentales fuera de lo sobrenatural al explicarlas como parte de la naturaleza (p.27).

El modelo holográfico, es posiblemente una de las teorías integrales que abarca toda la vida de contratiempos de la ciencia

y el espíritu. Tal como lo expresa el propio Pribram: "Quizá sea el paradigma paradójico, sin límites, por el que ha estado clamando nuestra ciencia" (p.15).

Otro aporte interesante y de actualidad para relacionar la presente investigación, la pone de manifiesto Weber, quien logró entrevistar a científicos y místicos del momento, recopilando su investigación en lo que denominó "Conciencia y ética de campo", como resumen de su planteamiento, se tiene lo siguiente:

Ese campo unificado no es ni neutral ni libre de valor como exige el canon científico actual, sino una energía inteligente y compasiva que se manifiesta en una esfera que aún no ha nacido, donde se funden la física, la ética, y la religión. Pero la vida humana será revolucionario que se difunda la conciencia de semejante dominio, que nos lleve de la información a la transformación y del conocimiento a la sabiduría (p. 63).

La inquietud presentada es posible desde la administración, cuando el dominio de sus funciones van más allá del conocimiento y, su planteamiento ahonda en la filosofía (sabiduría) del manejo de cualquier organización.

Los últimos implicados en el asunto "noética administrativa", no porque sean los últimos aportes, sino que los autores Krishnamurthi y Chopra, ponen de manifiesto de forma relevante esta fusión que el investigador plantea.

El primero de ellos tiene una obra muy prolija, a través de conferencias, relatos, charlas y otras manifestaciones de comunicación que fueron grabadas y posteriormente reproducidas, en todas ellas, el pregón principal está referido a la libertad total, esta afirmación es sustentada por Buultiens (1997), quien manifiesta lo siguiente:

Grandes sabios de la historia no han recibido buen trato en cuanto a la conservación de su sabiduría. Los mejores de estos sabios y eruditos –antiguos hombres santos, hindúes y judíos, el Buda, Confucio, Sócrates, Jesucristo, el profeta Mahoma- dejaron pocos escritos significativos. Sus verdades se revelaron en profundos discursos y diálogos sutiles, exposiciones orales que nos fueron transmitidas en interpretaciones incompletas (p. 7).

Esa motivación constante en sus charlas lleva a descubrir por sí mismos, sin que exista un maestro, un gurú, un libro, un ductor, sino la persona frente a su existencia, es lo que efectivamente pone de relieve su inclusión del concepto de noética y su aplicación a la ciencia administrativa.

Krishnamurti en uno de sus tantos pasajes y búsqueda de lo trascendente explicó:

El pensamiento ha creado este mundo, el mundo de la política, de la economía, de los negocios, de la moralidad religiosas. social y de todas las estructuras Todos nuestros problemas, nuestros deseos de encontrar respuestas a los problemas, se hallan dentro de esa conciencia, dentro del campo creado por el pensamiento.. De modo que el pensamiento intenta encontrar respuestas a la confusión que ha generado en nuestras relaciones personales, en nuestra relación con la comunidad. Incluso las meditaciones de ustedes, sus dioses, sus cristos, sus budas, son creaciones del pensamiento, el cual es materia y sólo puede funcionar en el campo del tiempo (p. 353).

Magistralmente el sabio Krishnamurti, conecta el pensamiento y la conciencia, describiendo su relación y responsabilidad en los conflictos que a diario presentan los seres humanos. Estos conflictos de cualquier naturaleza, se presentan en las organizaciones, cuando el eje central de la dirección no logra canalizar, surge el caos y el desorden total se apodera de sus miembros, al punto de darse colapsos que pueden llevar a la organización a su desaparición. En sus diversas disertaciones sobre temas variados, siempre estuvo presente, el abordar temas como el miedo, la ética, la educación, incluso diálogos con diferentes personalidades como es el caso del físico David Bohm.

En sus narraciones recurría a veces al aspecto de la energía como una forma de manifestación única de la vida, capaz de rebasar cualquier determinación, decisión o conflicto que se presente. Si en las organizaciones se manejase el aspecto energético con la audacia suficiente, el conflicto cesa, porque el ego pasa a un plano insignificante.

Esta energía la expresaba a través del pensamiento creativo, sobre él decía: “Lo que llamamos felicidad o éxtasis es, para mí, pensar creativo Y el pensar creativo es el movimiento infinito del

pensamiento, la emoción y la acción” (p.74).

En la administración el pensamiento creativo es necesario, de lo contrario, la iniciativa y la propensión a los cambios se relegan a un segundo plano y, es fuente de desaciertos y por ende de estancamiento. Ese pensamiento infinito, es la fuente de creación necesaria para que las empresas, en cualquier parte del orbe, permanezcan en la cúspide de su producción de bienes y servicios, en todo caso, logrando el objeto social de su origen.

Un poco más cerca de lo lejos que pueda parecer el enlace con la administración y la noética, se encuentra un autor muy renombrado por sus aportes en primer lugar, como médico y en segundo, como autor de diversas obras que han coadyuvado a que los seres humanos despierten del letargo en el cual se encuentran, dada la circunstancia especial de la pérdida de amor como eje principal o motor del cual arranca la creación. Se trata de Chopra (2008), quien en uno de sus pasajes reveladores sobre la vida y la muerte relata:

El cosmos en que tú y yo vivimos en este momento, con árboles, plantas, gente, automóviles, estrellas y galaxias, es sólo una expresión de la conciencia que se manifiesta en una frecuencia particular. En otras partes del espacio-tiempo, distintos planos coexisten de manera simultánea. Si yo le hubiera preguntado a mi abuela en donde estaba el paraíso, ella me hubiera señalado la casa en que vivíamos, no sólo porque estaba llena de amor, sino porque para ella tenía sentido la idea de que muchos mundos podían cohabitar cómodamente en el mismo lugar (p.35).

Esta apreciación profunda, que vincula la ubicación del espacio-tiempo, creación de los seres humanos para su conveniencia y convivencia, demuestra lo que tradicionalmente se conoce como: “Lo que ocurre arriba, ocurre abajo” o “como es arriba es abajo”.

Otras contribuciones tan importantes como las señaladas no se han mencionado como es el caso de Heidegger, y los aspectos relacionados con la comprensión del ser y el tiempo, Gadamer y la hermenéutica, Morín y el pensamiento complejo, La Teoría del Caos, la cual se vincula de una manera directa con la administración; al respecto Cornejo (2004), esboza lo siguiente:

El desarrollo de la Teoría de Caos, emerge en los momentos en los que por el alto nivel de complejidad que guarda los

sistemas en los que estamos inmersos, es imposible tratar de establecer relaciones causales entre eventos.

Al igual que las teoría de sistemas suaves y de sistemas vivientes (de las cuales se hablará más adelante), los principios de la Teoría de Caos, describen el comportamiento dinámico de sistemas y no tanto de relaciones causales, lo cual se torna imposible de medir, apoyándonos en esta aseveración en el principio de Heisenberg el cual menciona que es imposible establecer la velocidad y la trayectoria que sigue una partícula simultáneamente (p. 5).

Más adelante, agrega el mismo autor lo siguiente:

Espero sinceramente que estas ideas sirvan para redimensionar el quehacer de la organización que se proyecta al Siglo XXI, a la cual veo con optimismo por el tipo de retos y oportunidades que ofrece, porque aunque las reglas de la selección están cambiando, también existirán nuevos enfoques y técnicas para coevolucionar adecuadamente con el medio ambiente. Es un asunto de darle al individuo la importancia que merece y de reconocer que formamos parte de sistemas vivientes con leyes y propiedades que deben ser entendidas para administrar correctamente a las organizaciones (p. 34).

Es decir, todo se relaciona, por ser la administración una ciencia compleja ya que sus integrantes: Seres humanos dotados de las más disimiles características, formas de pensar y actuar, por lo general, sus manifestaciones dependen en grado sumo de la comprensión cabal de las áreas que les corresponde gerenciar.

Como bien señala Mitchell (2011), investigador en Ciencias Noéticas, lo siguiente: Las investigaciones realizadas durante los últimos cincuenta años por pensadores poco conocidos, pero con visión de futuro, han demostrado que hay un enorme potencial creativo de la mente humana que es hasta ahora casi totalmente desconocida por la ciencia racional, los procesos cognitivos han eludido hasta ahora la descripción científica. Sin embargo, este potencial ha sido previamente conocido y descrito por unos pocos sabios antiguos e iluminados maestros de religión, usando un lenguaje precientífico velada para expresar lo que descubrió a través de subjetiva, medio intuitivo y experimental. Estamos, en mi opinión, en el umbral de redescubrir y redefinir los conceptos e

ideas a través del objetivo, los esfuerzos racional y experimental de la ciencia - si las estructuras de dogmatismo y pasada de moda la creencia no lo impide. La dirección correcta de la instrumentación y técnicas sofisticadas de laboratorio puede ser el medio por el cual el mundo físico y metafísico se demuestra que son aspectos diferentes de una misma realidad. Si esto se demuestra, sería irónico, pero su caso, que la llamada tecnología sin Dios y la ciencia materialista debe conducir al descubrimiento de la unidad esencial de la ciencia y la religión.

Noética reconoce todo esto, es la frontera de la investigación, donde la convergencia de la objetividad y la subjetividad, de la razón y la intuición, se está produciendo con mayor rapidez. En el estudio de la conciencia, las técnicas y tecnología de la ciencia se combinan con las ideas más altas de la mente de Oriente y de Occidente, para proporcionar una nueva metodología para la investigación académica. Es evidente, que la razón sola no es suficiente para la total comprensión de nosotros mismos. Como Michael Polanyi, el eminente filósofo de la ciencia, señala en su libro *El conocimiento personal* (Routledge and Kegan Paul, 1958), los descubrimientos científicos no siempre siguen una secuencia de deducciones perfectamente lógicas. En cambio, muchos descubrimientos implican intuiciones y corazonadas, por parte de los científicos de una manera que no puede ser explicado por completo.

Este extracto poco común pero de una fuerza reveladora, pone de manifiesto esta interacción, que a juicio del investigador, refleja con claridad que la ciencia en general denominada exacta y su opuesto denominado humanista, son polos que en algún momento se consiguen y se revelan contra toda falta de exploración y comprensión. La ciencia es curiosidad, es aprender y desaprender en definitiva, en el cosmos todo está perfectamente en armonía, los habitantes del universo, al poner de manifiesto sus contradicciones revelan la ignorancia del conocimiento. Esta posición del autor se ve reflejada en este planteamiento de Einstein:

Lo importante es no dejar de cuestionar... La curiosidad tiene su propia razón de existir. No se puede hacer más que contemplar con reverencia los misterios de la eternidad, de la vida, de la maravillosa estructura de la realidad. Ya es bastante si sólo se intenta comprender un poco de ese misterio

cada día. Nunca pierdas la santa curiosidad (Disponible en: <http://frases.astalaweb.net/Autores/Albert%20Einstein.asp>).

Administración y noética, dos árboles cuya sombra se proyecta en diversas direcciones, unas apuntan a las organizaciones, otras a la conciencia, pero ambas se funden en la comprensión y trascendencia que los hombres experimentan en su recorrido por el mundo de las organizaciones.

4. Conclusiones

La sinergia entre dos ciencias no es tarea fácil demostrarlo, pero en el caso que nos ocupa la administración y la noética, están diseñadas y actúan de forma tal, que su manifestación nos induce afirmar: Que en efecto desde tiempos remotos ambas ciencias se complementan.

La noética, como se explica, es aquella que va a los límites de la conciencia del ser humano; por su parte, la administración, es una ciencia humana, dirigida por hombres, quien son los encargados de manifestarse de forma consciente, de manera que las funciones para las cuales ha sido concebida la administración, contribuyan con la obtención de lucro, pero además con la satisfacción y bienestar de sus clientes.

Con mucho acierto, los hombres que nos precedieron, y marcaron una pauta como es el caso de los filósofos socráticos se dieron cuenta y advirtieron de esta sinergia. Me permito transcribir parte de esa apreciación:

Para los filósofos griegos en general, la palabra "noética", viene del verbo griego "nous/noew", que significa "ver discerniendo" o, para traducirla de manera más concreta, se podría equiparar a "pensar". Pero para Platón, es consideraba como la ciencia del conocimiento, en efecto, el Instituto de Noética expresa lo siguiente:

Para Platón, por ejemplo, la noesis era el "grado más elevado de conocimiento, al ser la única capacidad del alma que permite la captación directa de las Ideas, de la verdadera realidad" –lo que cobra sentido si rememoramos su teoría del conocimiento y el famoso Mito de la Caverna. Extraído de: Noética. ¿La nueva Ciencia del siglo XXI? (Disponible en: Suite101.net <http://alicia-simmross-llorente.suite101.net/noetica-la-nueva-ciencia-del-siglo-xxi-a14043#ixzz1knh3Fyz>).

Bajo esta perspectiva, el investigador concluye que el aporte y fundamentos de la ciencia noética son base fundamental de la actuación de los seres humanos en el cumplimiento de sus funciones administrativas.

5. Referencias

- Bohm, David (1998). *La totalidad y el orden implicado*. Barcelona: Kairós
- Capra, Fritjof (2005), *El Tao de la Física*. Barcelona: Sirio
- Capra, Fritjof (1998). *La Trama de la vida. Una nueva perspectiva de los sistemas vivos*. Barcelona: Anagrama
- Chopra, Deepack (2008). *Jamás moriremos. Las pruebas contundentes de que existe la vida después de la muerte*. Caracas: Alamah Espiritualidad 2008 Talleres Cromotip C.A
- Cornejo, Alfonso (2004). *Complejidad y Caos. Guía para la administración del siglo XXI*
- Descartes, René (1997). *Discurso del método*. España: Santillana.
- Hessen, Johannes (1994). *Teoría del Conocimiento*. Bogotá: Panamericana.
- KrishnamurthiJiddu (1997). *Libertad Total*. Barcelona: Kairós.
- Kuhn, Thomas (1971). *La estructura s de las revoluciones científicas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Martínez. M Miguel (2005). *El paradigma emergente. Hacia una nueva teoría de la racionalidad científica*. México: Trillas
- Mitchell, Edgar (2011). *Exploración Psíquica. Un Reto para la Ciencia*. (TheInstitute of NoeticSciences